

***Vogue*: entre la cultura de resistencia y el contexto de disidencia. Una aproximación al caso bogotano**

Deyvit Nicolás Téllez Pardo/ Universidad Santo Tomás de Aquino

César Giovanni Abadía Rojas/ Investigador independiente

Una mirada de liberación desde el vogue bogotano

El pasado 28 de abril, durante las intensas jornadas de manifestaciones y protestas sociales que se vivieron en Colombia en el marco del paro nacional, un acto performativo en la Plaza de Bolívar de la capital del país llamó la atención de manifestantes y fuerza pública, generando polémica en redes sociales y medios de comunicación. Dicha puesta en escena fue desarrollada por Neni Nova, Axid Ebony y Piscis, tres personas disidentes del sistema sexo-género que por medio de una coreografía de vogue, manifestaron su inconformidad con el accionar político del actual gobierno del presidente Iván Duque; a su vez plantearon una crítica social a la estructura y supraestructura cisheteronormativa que se compone del sistema de creencias y roles tradicionales establecidos según el sexo-género binario, impuesto históricamente por el patriarcado y el capitalismo. Leído desde la óptica de Silvia Federechi, dicho sistema ha generado desigualdad escandalosa en el mundo, además del empobrecimiento de mujeres y personas con sexualidades y géneros diversos.

Ahora bien, no es la primera vez que Neni Nova, Axid Ebony y Piscis utilizan el vogue como medio de protesta a la hegemonía del sexo-género donde se castiga de forma opresiva ante la opinión pública las construcciones sexuales y de género diversas. Una de estas intervenciones se llevó a cabo el 17 de abril en la ciudad de Bogotá, donde se tomaron una estación del transporte público. Dicha acción se viralizó posteriormente en las redes sociales y medios de comunicación tales como *El Tiempo* y *Pulzo*, por mencionar algunos. No obstante, estas acciones artísticas permitieron abrir un debate sobre la incapacidad institucional para legislar en base a las necesidades presentes en los segmentos poblacionales con sexualidades y géneros diversos, así como la efectiva protección de sus derechos humanos, los cuales se han visto vulnerados por cuenta de la violencia estructural, institucional y social. Esto ha generado inseguridades y afectaciones constantes en ese sector poblacional, como ha sido el caso de la violencia directa, la cual en el transcurso del 2021 ha cobrado alrededor de veinte vidas de mujeres trans según el Observatorio Predica de la fundación GAAT.

En ese sentido, se ha venido posicionado el vogue como uno de los espacios más seguros donde confluyen reivindicaciones, activismos, arte, danza y toda una cultura que, si bien

no es nueva, abre un abanico de posibilidades para los debates sociales en términos del sexo-género donde la territorialidad del cuerpo juega un papel crucial. Según Grosz (1994; 1995) el cuerpo emerge como territorio decisivo para comprender las relaciones de poder y de género, la construcción de identidades, las formas de sexualidad, de resistencia y liberación. Posteriormente esta tesis fue retomada por Foucault (1978; 1988), quien detalla el cuerpo como un complejo campo de relaciones de poder, disciplinas y tecnologías sociales que buscan conformar un tipo específico de sujeto bajo ciertos parámetros morales y políticos. Por su parte, Judith Butler (1990; 1993; 2005) retoma esta aproximación microfísica del poder y logra un espacio relevante en los debates sobre el signo corporal de la experiencia, del poder, del deseo y de la opresión.

Desde esta perspectiva y para comprender mejor las dinámicas que se están tejiendo alrededor del vogue y las construcciones del sexo-género en Bogotá, entrevistamos a dos de las voguers que participaron del acto performativo de la Plaza de Bolívar expuesto anteriormente. Esta entrevista se llevó a cabo el 30 de abril en un live en la red social Instagram de un medio de comunicación alternativo llamado *Desinformémonos Colombia*. Axid Ebony es un artista, deportista y bailarine de veinte años quien se construye desde la no binariedad, identificándose con pronombres neutros y femeninos. Piscis, quien no mencionó su edad, es profesional en Artes Escénicas y se construye desde la no binariedad, identificándose con pronombres neutros, femeninos y masculinos.

Piscis destaca la importancia del vogue como un espacio de reivindicación y visibilización de las construcciones no hegemónicas del sexo-género donde se pone en evidencia el moralismo culposo de una sociedad patriarcal que juzga, violenta y margina la sexualidad y géneros diversos en la esfera pública, pero al mismo tiempo busca explorar libremente su sexualidad en la clandestinidad de la esfera privada. A su vez, la histórica imposición de los valores culturales cisheteronormativo y heteronormativo crea una constante atmósfera de inseguridad, principalmente para las experiencias de vida de mujeres trans. Según Piscis, “Nos encontramos en una situación donde muchos hombres acuden a conocer a chicas trans por morbo, curiosidad, etc., y luego esto termina en asesinatos, violencia o en otros factores”.

Así, la cultura vogue representa un espacio seguro para poder ser y existir en una comunidad a la cual por mucho tiempo se

le ha negado tan importante derecho. A su vez, estos espacios abren la posibilidad a una serie de debates de suma importancia sobre las construcciones del sexo-género. Según Axid, “dentro de la misma comunidad muchas personas no saben qué es ser una persona no binaria, muchas personas no entienden qué implicaciones tiene ser una persona trans, no comprenden las miles de maneras y formas de construir una experiencia de vida como hombre trans o mujer trans, no comprenden que nosotres como personas no binarias también estamos haciendo un tránsito porque nosotres también nos estamos saliendo del binarismo”.

La popularidad del vogueing, el cual tiene su seno en la cultura ballroom como representación artística y cultural atravesada por el acto de resistencia a la marginalidad y el empobrecimiento de los sectores con sexualidades y géneros diversos—compuestos principalmente por afrodescendientes y latinas de Nueva York, Filadelfia, Washington y Detroit, entre otras ciudades en la década de 1980—, permitió en Colombia crear una plataforma para la reivindicación de derechos, contra el empoderamiento de las comunidades y a favor de la unión en torno a su dignidad. Como lo expresa Axid: “Aparte de la visibilización de la cultura vogue, hemos mostrado que las personas trans y no binarias también tenemos voz y voto, también podemos unirnos a la lucha social; que no se nos debe asociar siempre con el bajo mundo. Nosotres también podemos ser grandes ejemplos de vida; y por eso merecemos respeto y oportunidades”.

A su vez, el encuentro de las personas con sexualidades y géneros diversos en estos espacios está propiciando cuestionamientos y debates direccionados tanto a la sociedad como a la propia comunidad en torno a la construcción social de la sexualidad y de los géneros. Como lo menciona Piscis: “hace mucho tiempo había evidenciado la necesidad que hay en nuestro país y en Bogotá de comprender qué es realmente la sexualidad, sobre lo que son las distintas identidades sexuales y de género. Nuestra educación sexual ha sido muy superficial, dirigida a la reproducción. En los colegios y las universidades nos enseñan simplemente a poner un condón y reducen a esto la sexualidad. La sexualidad está relacionada con el auto-conocerse como seres y la exploración de nuestros cuerpos”.

En ese mismo sentido, en palabras de Piscis, “las construcciones de sexo-género no son nuevas. Muchas personas piensan que se está creando una disrupción y cuestionan desde la moral que los jóvenes de ahora estamos llevando a la perdición a la sociedad. Sin embargo, esto no es así: nosotres siempre hemos existido a lo largo de la historia. Los ejemplos de esto son muchos. Lo que ocurre ahora es que gracias a las nuevas tecnologías tenemos contacto entre otras culturas y entre nosotres, logrando visibilizar de mejor forma. A pesar de que no me gustan las etiquetas, siento que en este momento, en pleno siglo XXI, son muy necesarias para poder generar una importante visibilización. Es por eso que sueño de todas formas con que en algún momento todos los seres nos veamos como iguales. Por eso veo tan importante entender cómo se reconoce al otro, cómo

nos acercamos al otro. La clave siempre va a estar en el respeto y la naturalidad”.

Se hace entonces evidente que el vogue como expresión artística y cultural, pero también como expresión política, está generando unos cambios muy importantes en muchos paradigmas sociales que van más allá de las construcciones alrededor del sexo-género en donde la educación y la apertura a la comunicación son sumamente relevantes. Como argumenta Piscis: “Tenemos plena conciencia que este proceso de reconocimiento no es fácil, que hemos tenido una educación encasillada en conceptos totalmente binarios, heteronormativos y machistas, lo cual dificulta un cambio porque han sido años de esta educación que impide realizar un tránsito a un nuevo entendimiento del sexo-género. Se hace necesario que nosotres mismos generemos los espacios de discusión sobre todos estos temas, pues en Colombia hablar de género y sexualidad sigue siendo un gran tabú”.

Ahora bien, analizando epistemológicamente el discurso de las personas entrevistadas, se evidencia la crítica al sistema patriarcal colombiano, como mayor detonante sistémico de las violencias basadas en género, edificando su supremacía en las construcciones tradicionales en la esfera pública y privada del sistema social y generando sus cimientos desde la legitimidad social del hombre cisgénero como principal productor de acumulación capital y cultural en el ámbito de la economía, la sociedad, la industria y la familia, según Gómez (2020). Este modelo canibaliza el relacionamiento sujeto-sociedad, generando el ideal de hombre privilegiado, intelectual, culto y señor de la riqueza, para quien la mujer, la infancia, la juventud y las disidencias sexuales son cuerpos de su esfera privada y de uso personal.

Dicho modelo reproduce el imaginario de mercantilización en función del poder masculino. Estas prácticas permean la vida y sus territorios, generando violencias a la vida y libertad, la sexualidad, el cuerpo y el género, demostrando la falta de garantías para los sectores históricamente oprimidos y sobreponiendo la jerarquía social, en la que se ubica a las mujeres y personas con sexualidades y géneros diversos en la base, con el fin de mantener las estructuras de poder machistas. En estos casos el lenguaje ciscolonial determina categorías del poder en los cuerpos, basando su dominio en ideas biológicas y falócratas y promoviendo la colonialidad corporal sobre los sectores previamente nombrados. Esto demuestra un encadenamiento profundo en la “prioridad” del hombre como única necesidad de los sectores sociales, lo cual impide reconocer las diversificaciones de cuerpos en la estructura y relega el relacionamiento social a una mirada masculina y reduccionista de la emancipación.

Los sectores con sexualidades y géneros diversos son el foco de esta violencia, así como las mujeres, quienes relegan su labor al cuidado y la reproducción, adoptando roles socialmente establecidos por el hombre cisheterosexual, incorporando nichos de consumo corporal, racial y económico, y edificando sujetos

tipificados desde el capital. Como resultado de estas dinámicas emergen prácticas imaginarias del logro sociohistórico de sus necesidades justas, radicales, transformadoras y equitativas, originando falsas aboliciones de la clase burguesa, capitalista, patriarcal, violenta, racista, sectaria, xenofóbica, misógina y falocéntrica, lo cual promueve un prototipo de hombre homosexual, masculino, privilegiado, colonial, en función del nicho “gay friendly”, el cual invisibiliza las realidades de las diversidades sexuales que viven en la periferia de la ciudad, en las regiones más olvidadas del país, que son afro, indígenas y campesinas. Esta categorización del mercado de la población diversa niega la realidad concreta y material de la vida del sujeto diverso revolucionario, que en nada se parece al que ven.

Conclusión

El vogue, desde la perspectiva histórica de su nacimiento hasta la actualidad en el contexto bogotano, conserva un

elemento de disrupción, crítica y cuestionamiento al sistema estructural, económico y social que ha excluido a las personas con construcciones de sexo y género diversas. Los cuestionamientos interseccionales que en su momento plantearon las personas trans y disidentes del sexo-género en Estados Unidos al sistema heteronormativo y cisonormativo binarista donde predominaba la hegemonía patriarcal, hoy en día están siendo recogidas por personas como Axid y Piscis, quienes desde su propia construcción de sexo y género, desde la performatividad artística de la danza y el movimiento en el vogue, desde el empoderamiento de su propio biopoder, luchan contra la violencia estructural, económica y social de un país como Colombia y una ciudad como Bogotá, donde aún impera en las construcciones mentales de la sociedad una doble moralidad que impide naturalizar la necesidad del ser humano por auto-conocer, reformular y reconocer las otras formas existentes de construir la sexualidad y el género más allá de la hegemonía patriarcal binarista de la heteronorma y la cisonorma.

Bibliografía

- Barbosa, L. N. 2021. “Voguing, un grito retorcido contra la opresión. Soy todo y nada, sobre la danza de cuerpos desviantes”. *Estudios artísticos*, 7 (10), 145-161.
- Butler, J. 2009. *Dar cuenta de sí mismo*. Amorrortu.
- Gutiérrez 1, C., Navarrete, R., & Tovar, M. 2007. “Diversos y socialistas: La diversidad sexual en el socialismo del siglo XXI”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 13 (2), 103-123.
- Gómez, E. [Escuela de estudios latinoamericanos y globales]. 2020. *Clase 2 - feminismo popular, política y democracia*. [Archivo de video], octubre 24. https://youtu.be/Lm7MG0BJN_A
- Muixí Gallo, N. 2020. *Cuerpos performativos en el voguing. Una etnografía sobre la casa Ubeta y la escena ballroom en Barcelona*. Trabajo de fin de Máster de Antropología y Etnografía, Universidad de Barcelona.